

# JORDI MATAS RACONS

Por Jesús Santana



*Galardonado por L'Associació de Músics de Jazz i Música Moderna de Catalunya como mejor guitarrista en el año 2004 y como músico revelación un año más tarde, Jordi Matas inicia sus estudios musicales en Esparreguera para posteriormente continuar con el grado superior de música moderna en el Taller de Músics de Barcelona donde sería alumno de José Luís Gámez, de Víctor de Diego, de Horacio Fumero y de Alfons Carrascosa.*

*Actualmente participa en tres proyectos: Hat, con quién publicará en breve Hi ha su primer disco, el Jordi Matas Trío y el Jordi Matas Quintet junto a Martí Serra a los saxos tenor y soprano, a Jorge Rossy al piano, a Pere Loewe al contrabajo y a Oscar Domènech a la batería, con quienes ha publicado dos trabajos discográficos para el sello Fresh Sound Records; el primero, All that Matas, en el año 2.003 y el más reciente Racons.*

*También forma parte del Instint Animal del baterista Xavi Maureta, donde comparte protagonismo con Martí Serra y Llibert Fortuny a los saxos, con Rai Ferrer al contrabajo y con Joan Díaz al piano, en otra pequeña muestra del excelente nivel por el que atraviesa hoy día el jazz en nuestro país.*

**R.D.J.: All that Matas fue tu primera grabación como líder al frente de tu quinteto; un disco que para mi representó una gran sorpresa tanto por la calidad de tus composiciones como por la total identificación de los músicos del grupo con tu forma de escribir. Pocas veces se alcanza tal grado de penetración en un primer disco, especialmente si atendemos a la complejidad de las nueve piezas que le dan forma.**

**J.M.:** En *All that Matas* trabajamos mucho para encontrar un sonido de grupo propio. Hicimos un montón de sesiones para grabar los temas.

Fuimos evolucionando cada una de las composiciones en el estudio. Las sesiones fueron maratónicas, pero tengo un recuerdo genial de ellas ya que disfrutamos mucho tocando. Los dos discos los hemos grabado en casa de Jorge Rossy haciendo yo de técnico de sonido; eso es algo que nos ha proporcionado más calma para trabajar y también para exigirnos aún más en cada toma. Tengo que agradecer a todos los miembros del grupo que quisieran pasar tantas horas en el estudio.

**Por qué apuestas por una formación de quinteto, donde la guitarra podría quedar a veces oculta tras el saxo de Martí Serra o el piano de Jorge Rossy. Por qué no un trío, donde la excelente sección rítmica que forman Pere Loewe al contrabajo y Oscar Domènech a la batería facilitarían la desnudez perfecta para el vuelo de tu instrumento.**

La formación de trío me impone bastante respeto porque requiere, en mi opinión, un gran nivel como instrumentista. Aunque la razón más importante fue que los temas que tenía compuestos eran para una formación mayor. Antes de entrar Martí Serra en el grupo tocamos un año y medio en formación de cuarteto, pero consideramos que sería de mayor ayuda para la formación tener un instrumento melódico.

Martí Serra ya conocía algunos de los temas, así que cuando nos juntamos funcionó a la primera. Tanto Jorge Rossy como Martí Serra entienden mi música perfectamente. Oscar Domènech y yo somos primos y llevamos tocando juntos más de diez años y con Pere Loewe ya había coincidido antes en otros grupos.

Actualmente estoy tocando en formación de trío con Albert Sanz al órgano Hammond y con David Xirgu a la batería; y la verdad es que es una auténtica gozada hacer música en un grupo de estas características.

**La nueva generación de músicos de jazz catalanes, entre los que cabría destacar a los pianistas Ismael Dueñas, al que le has pro-**

ducido su último trabajo discográfico titulado *Mirage*, y a Sergi Sirvent Escué, al saxofonista Llibert Fortuny o al trompetista Raynald Colom, parece haber dejado atrás la mera contemplación de la tradición como punto de partida, para tomando como nuevo lugar de inicio el total conocimiento del lenguaje jazzístico, dar forma a nuevas creaciones desde la propia identidad cultural donde el sabor a contemporaneidad y el buen gusto en el tratamiento de las melodías adquieren especial relevancia.

De hecho, todos estos músicos somos de una misma generación y para mí hay algo muy importante que nos ha marcado y es el hecho de nacer en los años setenta. Nuestras influencias a parte del jazz son las que hemos podido vivir en primera persona. Yo antes de escuchar a Miles Davis, a Keith Jarrett, a John Coltrane o a Wes Montgomery, he crecido escuchando a grupos como Nirvana, como The Beatles, como Pink Floyd, como The Shadows, como Led Zeppelin, o como The Police.

Es desde hace diez o quince años que escucho a Kenny Dorham, a Wayne Shorter, a Gustav Mahler o a Johann Sebastian Bach. Es por eso que creo que si miras lo que están haciendo músicos como Ismael Dueñas, como Raynald Colom, como Sergi Sirvent, o como Llibert Fortuny, te das cuenta que han centrifugado todas estas influencias dando como resultado una propuesta musical que es prácticamente imposible, ni necesario, catalogar.

Puede que no todos los músicos de mi generación tengamos la misma visión sobre este tema y que probablemente habrá algunos que a los ocho años ya estaban escuchando jazz; pero ese no es mi caso.

**Las ideas que desarrollas en *Racons* mantienen un nexo muy fuerte con tu anterior grabación al frente del quinteto. Da sensación de continuidad tanto en tu forma de componer como en la manera en la que se relacionan los miembros del grupo a la hora de interpretar o de improvisar sobre tu música.**

De hecho, cuando presentamos el disco *All that Matas*, ya interpretábamos muchos temas de *Racons*; y actualmente en los conciertos de presentación del disco solo tocamos uno o dos temas de los que aparecen en él. Tengo mucho material escrito recientemente y prefiero rodar el

nuevo repertorio. Lo que está grabado ya lo hemos tocado bastante, es momento de seguir hacia delante. Los discos son el reflejo de un periodo de trabajo. Casi no hemos dejado de tocar desde que empezamos. Después de terminar cada uno de los discos, nos hemos tomado un pequeño descanso, para poder volver con nuevas ideas.

**Existe una importante característica entre ambas grabaciones, y es tu presencia en la producción del disco. Hasta que punto puede resultar más interesante la propia visión del compositor en el momento de dar forma al proyecto que una visión ajena que podría quizás dar una nueva perspectiva a la idea general de la propuesta.**

Creo que la figura del productor tal y como yo la entiendo es más útil en otro tipo de grabación.

Por ejemplo, a mí me encantan los trabajos de Nigel Godrich como productor de Radiohead, o Beck, pero es otro tipo de trabajo. El productor tiene una interacción distinta en un disco de pop o rock en el que pueden meditar cada pista y probar distintos instrumentos o sonidos.

En un disco de música improvisada puedes hablar del concepto, de cómo tocarlo o como grabarlo y después trabajar en la mezcla, pero el papel del productor en un disco de jazz suele tener menos peso. Creo que como regla general los músicos suelen buscar un ingeniero de sonido que pueda entender el sonido que cada uno de ellos busca.

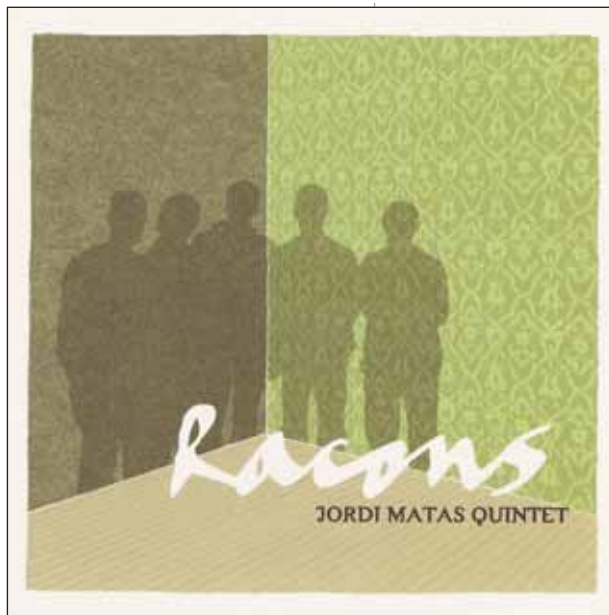
Una buena excepción sería The Bad Plus, que han fichado a Tchad Blake, un productor de rock, y ha hecho un trabajo genial, a mí entender. Tienen un sonido devastador y siguen tocando el formato de trío tradicional con instrumentos acústicos.

No cierro la puerta a esa opción, pero de momento prefiero grabarme yo, que a fin de cuentas tengo claro el sonido y el concepto que quiero registrar.

En el disco de Hat hemos explorado un poco más en ese sentido, hemos querido dar un sonido distinto para cada tema; en cambio en el disco del quinteto, el sonido es el mismo para todo el disco.

En *Racons* hemos tenido el placer de trabajar con James Farber en la mezcla. Yo grabé la música en casa de Jorge Rossy y se la le mandé para que la mezclara.

James Farber es quizás el ingeniero más solicitado en el ámbito del jazz. Creo que ha hecho un trabajo excelente. La mezcla es muy importante



porque es como un buen cocinero que sabe poner todos los ingredientes en su justa medida. El funciona como un músico más en el disco; y entiende como tiene que sonar cada cosa en cada momento.

**After the gig es la pieza que abre este disco y se presenta como el espacio perfecto para la innovación; aunque su estructura está perfectamente definida, cada una de las improvisaciones que se llevan a cabo a lo largo de su desarrollo parecen darle un nuevo significado a su lectura. El uso del fender rhodes por parte de Jorge Rossy potencia la unión que se produce entre tu guitarra y el saxo de Martí Serra dando forma a un sonido sugerente lleno de matices.**

Este tema lo compuse después de un concierto en el Festival de Jazz de Banyoles junto a Guillermo Klein al piano, a David Mengual al contrabajo y a Joe Smith a la batería. Creo que es uno de las composiciones más difíciles del disco; pero curiosamente, es el que menos trabajo nos dio a la hora de grabar.

A veces es complicado combinar el sonido del piano rhodes y el de la guitarra, porque se parecen mucho y cuando estamos tocando acordes los dos llegan a confundirse; pero tienen algo muy bueno y es que empastan muy bien. En esta toma creo que nos entendimos perfectamente, y en el solo de Martí Serra puedes oír por debajo a los dos instrumentos acompañando de manera simultánea.

El tema está en su mayoría escrito en 5/4 pero con algunas partes en 3/4 y en 4/4. La sección rítmica tiene un papel muy importante porque hacen que todos los cambios de compás suenen muy naturales. El



JORDI MATAS **RACONS**



JORDI MATAS RACONS

tema salió muy relajado y fluido, su sonido es muy directo y la toma definitiva fue casi inmediata, siendo a mí entender una de las más inspiradas de *Racons*.

**Tu introducción a *Vacío* es sencilla y aunque breve, prepara de manera muy sutil la llegada del resto del quinteto. La sección rítmica la somete a un constante e insistente movimiento, a modo de balanceo, sobre el que se desplazan el resto de los solistas.**

Es un tema tranquilo y sencillo y creo que dice bastante de cómo soy yo, aunque no por lo de vacío...

Es una pieza muy importante para mí; fue una de las primeras que escribí para este disco y en un principio iba a darle el título al proyecto. Me gusta mucho como tocan en ella tanto Oscar Domènech a la batería como Pere Loewe al contrabajo; además, Jorge Rossy y Martí Serra hacen aquí algunos de los solos más bonitos del disco. También tiene esa frescura de las primeras tomas. Tanto en este tema como en *Racó*, no quise incluir solos de guitarra ya que tocando junto con la base rítmica conseguí gozar como nunca.

**La primera ruptura que podemos escuchar en el disco se produce en *Final para una suite de verano*; que apoyada en la libertad de su planteamiento permite descubrir una nueva faceta expresiva del quinteto, sugerente y evocadora.**

Escribí este tema como final para una suite que nunca llegué a terminar. Recuperé ese epílogo que está inspirado en una grabación de Shostakovich. Martí Serra me puso la grabación una noche y me quede fascinado. Días más tarde empecé a escribir este tema intentando recordar la sonoridad del disco. Toda la pieza es rubato y tiene una reminiscencia free jazz. No suelo escribir temas de esta naturaleza, ya que es un estilo que no he escuchado demasiado. De todas maneras estoy muy contento con el resultado obtenido.

**El perseguidor vuelve a recuperar la esencia original del proyecto y está desarrollado de manera ágil; los solos se suceden con gran**

**intensidad y la pieza adquiere poco a poco un color y un aroma a espontaneidad que no hace más que potenciar su enorme carga expresiva como demuestra el poderoso y versátil solo de contrabajo que lleva a cabo Pere Loewe.**

Me gusta la mezcla de libertad y solidez que encontró la base rítmica.

Creo que Martí Serra no estaba muy contento con su solo, pero ¡a mí me encanta!. También Pere Loewe tiene un bonito solo aquí.

Este es uno de los temas que trabajamos más. Grabamos unas cuantas tomas y no nos convenció del todo; y algunos meses más tarde Jorge Rossy escribió un arreglo para la parte final y sacamos la toma definitiva.

Este es el primer tema que escribí para el disco y le tenemos un cariño especial, por eso necesitábamos hacer una buena toma. Finalmente obtuvimos el resultado que todos esperábamos.

**La segunda ruptura que se da en el disco se encuentra en *Belleza oculta*; una pieza de gran delicadeza en la que aparece un nuevo elemento a destacar en el conjunto del proyecto, tu voz.**

Jorge Rossy y yo hemos tocado muchas horas a dúo. Siempre hemos disfrutado mucho en esta formación de guitarra y piano. Creo que tocando en dúo aparece una nueva faceta de nosotros porque es un diálogo que te obliga a estar todo momento conectado sin tiempo para perderte en rollos intelectuales.

Esta es una de las canciones que más me gusta escuchar del disco porque apenas la practicamos; de hecho la grabación es de un ensayo. Al final de la toma se nos oía comentar que no estábamos muy contentos pero lo escuchamos al cabo de un tiempo y a mí me encantó.

**El reencuentro recupera la senda marcada por ambos trabajos discográficos y tiene el que es para mí, uno de los mejores solos de guitarra del disco; vuelve a ser fundamental la apertura de caminos abierta por cada uno de los solistas y la tensión a la que es sometida la pieza por parte de la sección rítmica según avanza su lectura.**

Este es un tema que empezamos a tocar con Hat; es decir, con Sergi Sirvent, con Oscar Domènech y con Marc Cuevas, en breve saldrá el disco del grupo, que también será publicado por Fresh Sound Records. Pero realmente lo escribí en el piano rhodes pensando en el quinteto.

Grabamos una toma con Hat que al final no se ha editado y luego me

costó un poco grabarlo con el quinteto. Me gusta mucho el solo de Jorge Rossy aquí. En el final del tema pasan cosas divertidas, porque tenía que haber sido con un solo de batería, pero acabamos improvisando todos a la vez. Cuando acabamos la toma todos tuvimos la sensación de que era la que queríamos...

**Idéntico planteamiento se da en *Stars drawing* a pesar de que su inicio podría inducir a otro desarrollo. La guitarra se presenta con mayor fuerza, en algunos momentos de manera agresiva como contraposición a los solos de Pere Loewe al contrabajo y de Martí Serra al saxo, concebidos de una manera más calmada e introspectiva; lo que viene a acentuar el carácter complejo y arriesgado de tu escritura que nunca abandona el interés por innovar asumiendo todos los posibles riesgos que pudieran darse en el proceso de adaptación a cada una de las personalidades del quinteto.**

Una de las ventajas de tocar en formación de quinteto es que en un tema puedes explorar diferentes sonoridades para cada parte y el solista al improvisar puede llevarse la composición a su terreno personal.

La primera parte del tema esta en 3/4 y tiene una armonía contrapuntística que me recuerda a Johann Sebastian Bach; en cambio la segunda parte esta en 5/4 y tiene unos acordes más energéticos. Yo siempre suelo hacer temas cortos y este tiene una estructura mas larga. Recuerdo que en la grabación después de tocarlo dos o tres de veces estábamos todos hechos polvo porque requiere mucha energía y acabamos sudando bastante para encontrar la toma que nos gustara. Este tema también formaba parte de la suite de verano que al final nunca llegué a terminar.

***Racó* es el único tiempo medio que aparece en el disco; una balada muy sugerente en su forma y en su tratamiento especialmente en el aire de abandono que le proporciona las manos de Jorge Rossy y el suave transito de los diferentes solistas sobre el manto tejido por el pianista y el fantástico juego de escobillas que plantea Oscar Domènech, siempre arropado por la precisión y la sutileza en el toque de Pere Loewe.**

Esta es la única balada del disco. Me gustan las baladas con mucho espacio y tanto Oscar Domènech como Pere Loewe y como Jorge Rossy supieron darle ese espacio que necesitaba el tema. Siempre disfruto mucho con este grupo tocando baladas pero cada vez me cuesta mas componerlas. Tiene un aire folky y algo de blues por ahí escondido. En



este tema preferí que hicieran los solos Martí Serra y Jorge Rossy. Yo disfruté mucho manteniéndome en un segundo plano tocando solo la melodía.

**Martí Serra abre la senda de Tiana, empleando el saxo soprano en un corte lleno de swing que es abordado a un ritmo muy vivo y con una gran variedad de giros especialmente condicionados por el dialogo entablado entre Oscar Domènech y el propio saxofonista.**

Este tema lo compuse para el grupo de Martí Serra pero al final me lo quedé para el quinteto. Aquí Martí Serra toca tremendo; en estos tempos se expresa con soltura y fluidez, no se si se puede decir lo mismo del solo de guitarra... jeje.

Oscar Domènech tocó con una energía especial en esta toma y me encanta como empieza prepara la llegada del solo de saxo.

**Christmas song la interpretas a guitarra solo, tal y como hicieras en The end song, el tema que cerraba tu anterior trabajo discográfico; son dos piezas de muy distinta naturaleza y en la que además vuelves a introducir el uso de tu voz como elemento diferenciador.**

Este tema lo compuse el día de Navidad y a la tantas de la noche me fui al local y lo grabé. Es la primera vez que canto en un disco, y la verdad es que no es que este muy convencido de ello, pero salió de esta manera y a veces merece la pena ser fiel a la primera toma.

El tema es medio compuesto y medio improvisado. No podría volver a tocarlo porque modifique la afinación de casi todas las cuerdas de la guitarra y empecé a investigar.

Siempre que escucho este tema acompañado por alguien, me da mucha vergüenza porque forma parte de un momento de gran intimidad. Tiene algo de mágico para mí.

**Racons se cierra con un tema de clara inspiración rockera que se mueve, a pesar de su corta duración, entre muchas aguas y con una intención claramente trasgresora si tomamos como referente la manera con que se acercan a él cada uno de los protagonistas de este disco.**

Este es el tema más rockero. Me gusta que en este tema, que es como más cañero, Oscar Domènech toque con escobillas, le da un toque especial. A pesar de sonar con cierto aire desenfadado, la armonía es compleja y hay unos cambios de compás que exigen mucha atención en el momento de improvisar. Mi intención en este tema era que al improvisar no sonara demasiado cerebral, intentamos conservar el aire de guateque que se

respira constantemente en la melodía. Dejamos este tema para el final de la grabación porque es un tema para fin de fiesta, en el estudio también fue así.

**Tu faceta como productor y como técnico de sonido, te ha llevado en este último año ha colaborar con una amplia lista de músicos; como el guitarrista Oscar Peñas en The return of Astronautus, o como el pianista Ismael Dueñas en Mirage.**

Antes de nada, me gustaría dejar claro que no soy técnico de sonido; lo que pasa es que desde siempre he estado muy interesado en todo lo que tiene que ver con el proceso de grabación.

Hace mas de diez años que estoy grabando a nivel casero y en *All that Matas* me decidí a registrar al grupo yo mismo para poder hacer mas

sesiones y grabar tantas veces como hiciese falta. Después de la experiencia que significó para mi ese disco, pensé que aún podía mejorar el sonido a nivel técnico. El primer disco lo grabamos con un Adat de ocho pistas.

Realmente para grabar un quinteto en ese número de pistas tuve que sacrificar muchos micros. En el segundo disco me hice con otro Adat, con dieciseis pistas y ya pudimos trabajar con mayor tranquilidad.

En el local de ensayo tengo montado un pequeño estudio y durante algunos meses estuve haciendo practicas de grabación. Cada semana grababa las sesiones en el local y poco a poco fui mejorando detalles de cada instrumento. Estoy muy orgulloso con el sonido de *Racons* e insisto en que James Farber tiene mucho que ver en eso.

Después de hacer mi segundo disco con el quinteto, vino el disco de Hat. Este lo grabamos en el estudio 44.1, en Girona y lo grabamos entre Toni Paris y yo. Este trabajo fue algo más relajado para mí ya que prácticamente solo me cuidé de elegir los micros y colocarlos. Después en la mezcla, sudamos un poco más porque se nos ocurrían muchas ideas pero no teníamos el tiempo de una producción de música pop, así que sintetizamos y

después de dos sesiones maratónicas acabamos.

Los siguientes discos, como tú dices, fueron los del trío Mirage y el de Oscar Peñas. Desafortunadamente los tuve que grabar los dos en tres días. Empezamos con el de Mirage en estudio 44.1. Ismael Dueñas, Oscar Domènech y Marc Cuevas querían que yo grabase el disco y a mi me hizo una ilusión tremenda, pero también era la primera vez que grababa un disco para otro. Al final acabe grabando un steel guitar en el último tema, *Càntic*, en el que también participaba el trompetista Marc Florensa, sin que se dieran cuenta. El resultado final ha sido muy bueno y sobretodo pienso que de esta manera porque ellos lo tenían todo muy ensayado y tocaron de fábula. El de Oscar Peñas fue más laborioso para mi porque lo grabamos en mi



estudio; todos juntos en la misma sala y en una única sesión. Luego lo fuimos a mezclar al 44.1. Desde que lo grabé no lo he vuelto a escuchar, creo que se editará en breve. El último ha sido el de Santi Careta; también lo grabamos en mi estudio. Este ha sido el más accidentado. Se estropearon casi todos los aparatos en una semana, aún ahora no entiendo como pudo pasar. Tuvimos que alquilar nuevos Adats y al final pudieron tocar tranquilos. Después de esta experiencia he decidido descansar en mi faceta de técnico y centrarme en componer y estudiar que es lo que realmente me pide el cuerpo ■